

# **Historia y representaciones del Nazareno de Albox.**

## **Advocación: "Jesús Nazareno carga con la Cruz"**

### **INTRODUCCIÓN.**

**Evocación.-** Hoy hace 37 años, 7 meses y 7 días que esta Imagen del Nazareno con la toalla ceñida, subió a la Loma. Fue en la noche del jueves Santo 12 de abril de 1979. Yo marchaba a su lado con una vela apagada por el aire. Era una noche fría y con llovizna que no deslució la procesión. Esta Iglesia solo llevaba un par de años construida en el mismo lugar que la anterior dañada por las intensas lluvias de octubre de 1973.

Anoche, igual que hace 37 años, también acompañé al Señor Nazareno mientras subía a este barrio. Es la primera vez en su Historia que esta Imagen entra en esta Iglesia.

**Presentación.-** Empiezo diciendo que no sé el mérito que han visto en mí los hermanos de la Cofradía para que hable de Jesús Nazareno. Por ser una empresa nada fácil, les pido su venia por los yerros que pudiera cometer.

**Saludo inicial.-** Reverendo Don Antonio Saldaña, Párroco de La Concepción, cofrades, señoras y señores:

Todos conocen que la Imagen que de mi izquierda representa a JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS, la estampa que refleja el evangelio de San Juan: Cristo «cargando con la Cruz, salió hacia el lugar llamado de "la calavera", que en hebreo se dice Gólgota». (Jn. 19,17). Es parte del patrimonio religioso de la Semana Santa y uno de los trances de la Pasión de Cristo.

Para hablar de esta Imagen primero hay que conocer un poco la historia de la Cofradía.

## **ANTECEDENTES.**

**Las Cofradías de Jesús Nazareno.-** A partir del siglo XVI, las Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno se vieron favorecidas por el estilo barroco aplicado a sus tallas, cuyas expresiones dolorosas producían en el pueblo llano una gran devoción hacia la Imagen del Señor. En las provincias orientales de Andalucía, la nuestra entre ellas, esta circunstancia se notó en la calurosa acogida que tuvieron las procesiones entre el pueblo que prestaba especial atención a la figura de Cristo con la Cruz, cuyo gesto abatido era un atractivo para todos porque veían en Él un Dios cercano y humano. Las procesiones exaltaban la Penitencia como camino hacia la conversión, y los cofrades participaban de esa penitencia.

De esa época son las Cofradías penitenciales de Jesús Nazareno de Vélez Rubio (1603), Tabernas (1670), Fiñana (1675), Abla (1695), Almería (1699), Berja (1707), por citar algunas, lo que no significa que no surgieran en otros pueblos.

¿Qué características tenían estas procesiones penitenciales? Con ligeras diferencias, según el lugar, se regían por unas reglas comunes: Salían el Viernes Santo al salir el sol con la imagen del Nazareno con la Cruz al hombro y túnica morada acompañado de la Santísima Virgen. Los hermanos vestían túnica morada, marchaban haciendo penitencia, en silencio sin hablar unos con otros, algunos descalzos, con capirotos para cubrir el rostro y cordón o sogas a la cintura. Los llamados hermanos de cruz iban detrás de la Imagen portando cruces a imitación de Cristo camino del Calvario, una actitud inspirada en lo que decía Jesús a sus discípulos (Mt.16, 24): «El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame». Los siglos XVII y XVIII fueron pródigos en emotivas imágenes de Jesús Nazareno.

La advocación de Jesús Nazareno con la Cruz fue difundida por ciertas órdenes religiosas, como los dominicos, los carmelitas,

los franciscanos, o los agustinos, sin que faltara el impulso de algunos gremios como los panaderos o viñeros que, aun hoy, se asocian a determinadas cofradías.

## **HISTORIA.**

**La vida religiosa en Albox.-** En este contexto, la vida religiosa de Albox ya contaba con las Cofradías del Santísimo Sacramento, de San Roque, de Nuestra Señora del Rosario o de las Ánimas gracias a la Orden franciscana que desde el siglo XVII había extendido por sus dominios el cuarto Marqués de los Vélez D. Luis Fajardo Zúñiga y Requeséns, muy devoto de esta orden.

La Hermandad del Santísimo Sacramento debió tener un origen anterior como otras de la misma advocación del obispado de Almería originarias de la primera mitad del siglo XVI. La referencia más antigua que conocemos es el Acta de la visita pastoral realizada a la parroquia del Rosario el 20 de octubre de 1690 por el Obispo D. Domingo de Orueta, donde consta que el cura beneficiado D. Roque Tendero Olivares mostró al prelado una bula expedida en Roma el 23 de abril de 1603 por el Papa Clemente VIII a favor de la Hermandad del Santísimo Sacramento de Albox.

**Libro Primero de la Cofradía.-** Con estos antecedentes llegamos a febrero de 1858. La Cofradía de Jesús Nazareno guarda el documento titulado "Libro Primero correspondiente a la Cofradía de Jesús. Año 1858", en el que se expone el contenido de la Conferencia celebrada en la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, actual Iglesia de Santa María, el día 9 de Febrero del año 1858, bajo la Presidencia del Cura Rector, Arcipreste del partido, Don Baltasar Mijoler Fernández. Ese día se reorganizaron las Hermandades de Jesús, de María y de San Juan.

En lo que respecta a la Hermandad de Jesús, la Conferencia fijó sus Bases constitutivas, que son estas:

*«BASE PRIMERA: La Hermandad del Santísimo Sacramento se denominará en lo sucesivo Hermandad de Jesús, y a su cargo estará la Imagen del Nazareno, como Primer Titular y Santo Patrono.*

*BASE SEGUNDA: Las túnicas de la Hermandad de Jesús las tendrán moradas y las colas y capas deberán tener tres o cuatro varas y ser uniformes, sencillas y decentes.»*

De esta manera quedó erigida la Hermandad de Jesús, con identidad propia y con la Imagen de Jesús Nazareno a su cargo. Una Imagen que según lo dicho ya la tendría la Hermandad del Santísimo en el altar de la Capilla del Sagrario sobre el retablo que ya existía a comienzos del siglo XVIII. De esta primera imagen no tenemos noticias de su autoría, aunque guardaría semejanza con otras de la misma época, con facciones dolientes, lo común de esa época para asegurarse el fervor popular.

**La Imagen del Nazareno.-** Bajo la advocación de Jesús Nazareno la Cofradía presentó la figura más emblemática de la Pasión: Jesús Nazareno con la Cruz a cuestas, que en la Semana Santa seguía el ritual característico de las Cofradías: Salía en procesión el Viernes Santo al salir el sol, vestía túnica morada, y le acompañaban penitentes con ropajes morados.

Pero al proceder la Cofradía de la Hermandad del Santísimo, - sacramental como la de las Ánimas-, asumió las obligaciones relacionadas con la Institución de la Eucaristía referentes a los cultos y a la liturgia del jueves Santo. La Cofradía montaba el Monumento y preparaba los Oficios de la Cena del Señor, incluido el Lavatorio. Así surgió la Imagen del Nazareno en el episodio del Lavatorio de los pies.

Jueves Santo. Como una continuación de los Oficios de jueves Santo, esa misma noche el Nazareno salía en procesión con un paño o toalla ceñida, en referencia al Lavatorio de los pies de los

apóstoles en la última Cena. Se convertía en una Procesión Conmemorativa de ese momento y así sigue.

Viernes Santo. Al despuntar el día, la Imagen del Nazareno, ahora con la Cruz a cuestas, iniciaba su Vía Crucis por algunas calles del pueblo en Procesión de Penitencia. Los penitentes marchaban en silencio, los que vestían capa siempre iban más cerca de la Imagen y con la cara tapada. Según la tradición, hubo un tiempo que subía al Cerro del Castillo, que hacía las veces de improvisado Calvario.

Esto fue así durante más de 75 años, hasta que en la tercera década del siglo XX la primitiva Imagen del Nazareno desapareció por unos tristes y lamentables sucesos para olvidar. También hubo un largo parón de cultos y procesiones.

En 1940 se superó el desanimo por lo ocurrido y los cofrades, con Don Simeón Rodríguez Fernández a la cabeza, acordaron «*reorganizar la Cofradía, contribuir a elevar el espíritu religioso y a cooperar en la brillantez de la Semana Santa*». Fue necesario adquirir la Imagen actual del Nazareno, encargada a Don Manuel Roldán de la Plata que esculpió la talla. La Imagen fue bendecida por Don Juan Gallego Mirón, Párroco de Santa María, días antes de la Semana Santa de 1941. Esta es la Imagen de la que celebramos su LXXV aniversario.

Entonces empezó una nueva época con tres etapas. Primera la de los años 40 y 50 del siglo pasado. En ese tiempo, la nueva Imagen de Jesús Nazareno volvió a representar el episodio del Lavatorio en la noche del Jueves Santo, y en la mañana del Viernes Santo, el Camino del Calvario.

Jueves Santo. La procesión pasaba por el Callejón de la Iglesia, las calles Cervantes, Caño San Felipe, Escuadra, Carril y San Antonio, bajaba por la calle Angulo, por la calle Rosario, Antonio Martínez, General Goded (hoy Andalucía), Alberto

Sánchez (hoy Jose Miralles), Carmen o Silvela hasta la plaza y la Iglesia. Aunque se hacía muy larga, suscitaba una gran devoción.

Viernes Santo. Al ser de día, la Procesión del Nazareno con la Cruz recorría algunas calles del pueblo para dirigirse hacia el barrio de San Francisco, atravesando la Rambla, subía la "cuesta de la Loma" -antes de hacer el puente- y recorrer las calles San Leonardo, Rulador, Concepción, Salitre, Plaza de los Dolores, Ancha y Plaza de San Francisco y regresar al pueblo.

Esta situación duró unos 20 años, hasta los años 60 y 70 que una nueva crisis por causas diversas dio en una etapa de bajón cofradiero con las Imágenes en sus nichos. Solo celebrábamos la procesión del Santo Sepulcro. Superado este bache, en 1979 comenzó esta tercera etapa en la que ya llevamos 37 años. Fue a comienzos de 1979 cuando se reanimó el espíritu cofrade y gracias al tesón de un grupo de cofrades con Victor Jiménez Sanz al frente, el Nazareno volvió a la calle el jueves Santo con la toalla ceñida, y el viernes Santo con la Cruz a cuestras. De nuevo se repetían los momentos del Lavatorio y el Camino del Calvario.

Jueves Santo. La procesión del jueves Santo del Señor con la toalla se celebró hasta 1986; se suprimió en 1987 cuando la Cofradía incorporó la Imagen de la Virgen María para hacer una sola Procesión de Penitencia el Viernes Santo. Estuvo ausente de nuestras calles 24 años, hasta 2011 que los cofrades restituyeron el ambiente de religiosidad popular de la Imagen del Nazareno con la toalla, y volvieron a la calle ahora el Martes Santo.

Hasta 2012 la Imagen salía con la túnica morada y la toalla ceñida, tal como lo hacía siempre, pero en 2013 se cambió la túnica por una blanca y la toalla se colocó sobre las manos extendidas de la Imagen. El cambio del color morado al blanco se explica por cómo vestían los hombres en la época de Jesús, mientras que la toalla en las manos se puede tomar como una pequeña licencia a favor de la estética de la Imagen.

Viernes Santo. En esta tercera etapa la procesión del Camino del Calvario se cambió a la caída de la tarde del viernes Santo, que sale JESÚS NAZARENO CON LA CRUZ A CUESTAS.

La Imagen del Nazareno de Roldan de la Plata es la de un hombre real, el Hijo de Dios, la del que encontramos siempre que vamos en busca de esperanza, de consuelo, o del bálsamo de la misericordia; la de un Dios cercano con semblante humano; la del que nos redimirá desde lo alto de la Cruz.

La llamamos Procesión de Penitencia, aunque la penitencia de hoy tiene distintos parámetros a los de antaño. Hoy, la actitud del penitente es, o debe ser, más evangelizadora que penitencial. La penitencia actual consiste en mostrar el rostro de la misericordia de Dios no solo a los creyentes, también a los que viven en un mundo ateo, sin relación alguna con Jesucristo o con el Dios de la salvación. «Misericordia quiero y no sacrificio» dijo Jesús en más de una ocasión. Es decir: No valen los signos externos, ni las penitencias aparentes, si no van acompañadas de una vida ejemplar de misericordia hacia nuestros semejantes, que es lo que más agrada al Señor.

**Veneración.-** La procesión es un Ejercicio de Culto en el que a la Imagen del Nazareno se venera por lo que representa. No adoramos a las imágenes. Solo adoramos a Dios.

Santo Tomas de Aquino lo aclara con estas palabras: *"El culto de la religión no se dirige a las imágenes en sí mismas como realidades, sino que las mira bajo su aspecto propio de imágenes que nos conducen a Dios encarnado"*. (Sto Tomás, S.Th 2-2, 81, 3 ad 3).

## **RESUMEN Y REFLEXIÓN.**

**Recapitulando.-** Hemos visto las dos representaciones de esta Sagrada Imagen. La del jueves Santo, referida al Lavatorio y la del viernes Santo, referida al Camino del Calvario. Ambas con

el mismo protagonista: Jesús Nazareno. Voy a terminar con unas reflexiones.

**Lavatorio.-** ¿Qué conmemoramos? En tiempos de Jesús cuando unos amigos llegaban a una casa invitados por el dueño, éste mandaba a sus siervos lavar los pies de los recién llegados como señal de hospitalidad.

En la última cena, dice San Juan, el Señor se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ciñó una toalla, tomó una jofaina y se puso a lavar los pies de los apóstoles. Estos al verlo quedaron asombrados y mudos, salvo el impetuoso Pedro, que le dijo «Señor, tú a mí no me lavas los pies». Pedro reaccionó así porque lavar los pies era oficio reservado a los siervos y le chocó la actitud de Jesús, su Maestro. Jesús se le quedó mirando y le respondió: «Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo», que era como decirle, «Si no te lavo los pies no serás mi amigo». Al oír eso Pedro dijo: «No solo los pies, sino también las manos y la cabeza».

El Señor se hace siervo, «tomó la condición de esclavo», dice San Pablo a los filipenses, y nos ofrece un testimonio más de su vocación al servicio del hombre. «... el que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro servidor» había dicho más de una vez (Mc 10,44) Más o menos como decir "actúa con humildad"

De la representación del Nazareno el jueves Santo dice el Papa Benedicto XVI: Cristo, «se despoja de su esplendor divino, se arrodilla ante nosotros, lava y enjuga nuestros pies para hacernos dignos de participar en el banquete de Dios».

**Camino del Calvario.-** Aquí cambia el panorama. Se cumple la profecía de Isaías de ocho siglos antes del nacimiento en Belén. Ya entonces el profeta anunció el destino de este Siervo: Su Pasión, esto es la detención, la humillación, las bofetadas, los salivazos, el juicio injusto, la flagelación, la coronación de



espinas, el camino del Calvario, la crucifixión y la agonía. «Despreciado y evitado de los hombres, varón de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, fue despreciado y desestimado. Soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, mientras nosotros lo creíamos azotado, herido de Dios y humillado. Fue traspasado por nuestras culpas, triturado por nuestras iniquidades. Nuestro castigo cayó sobre él, aguantó y sus cicatrices nos curaron». (Is. 53, 3-5).

¡Qué frase más tremenda: Sus cicatrices nos curaron! Esas cuatro palabras encierran toda la Redención.

El Año de la Misericordia nos ha curado de muchas de nuestras cicatrices por la indulgencia, la gracia y el perdón que viene de Jesús Nazareno camino del Calvario.

Cuando el Nazareno pase ante nosotros, fijaos en su rostro, llenaos de gozo y descubrid la fuerza de su Misericordia. Él está pidiendo el perdón a Dios-Padre para todos sin exclusión. Así lo dice la oración del Jubileo: «Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación», y añade: «Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia». Esta es la esencia del viernes Santo.

Mañana fiesta de Cristo Rey concluye el Año Jubilar de la Misericordia. Concluye el Año Santo, pero no la misericordia. En el Santuario del Saliente se celebrará la Solemne Misa de Clausura. Cuando se cierre la Puerta Santa nos quedarán sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia Jesús Nazareno por este tiempo extraordinario de gracia y perdón que nos ha servido para reconciliarnos con Dios. Hemos redescubierto la riqueza de las obras de misericordia corporales y espirituales cuya práctica es la gran virtud que nos distinguirá como cristianos fetén. Durante estos últimos días hemos recorrido un Itinerario de Misericordia que culminará dentro de unas horas con

la Santa Misa de acción de gracias y esta Sagrada Imagen por las calles de este Barrio.

Ante *el Nazoreo*, palabra que emplea San Mateo (2,23) como sinónimo de Nazareno, hay que quedarse mudo, en silencio y adorarle en la intimidad. No en vano es el Hijo de Dios hecho Hombre, al que ni se le acaba su bondad ni se le agota su misericordia. (Lam. 3,22). Eso hoy, pero no hay que esperar a la luna llena de la primavera para verlo de nuevo en la calle; se puede acudir hasta la Iglesia donde espera siempre en el Tabernáculo del Sagrario, y recogidos unos minutos buscadle e invocad su nombre. El nombre del que, una vez cumplida la Redención en la Cruz, subió a la derecha del Padre donde está sentado como Rey del Universo por los siglos de los siglos.

**Conclusión.-** Quiero terminar estas palabras con el recuerdo hacia otras Imágenes de la Semana Santa de Albox que formaron cortejo procesional con Jesús Nazareno. Aquí vemos a San Juan, el discípulo amado del Señor, siempre en primera fila, ved que ocupa un lugar preferente en la Iglesia; a su Santísima Madre del Primer Dolor, -una espada te atravesará el alma le había dicho Simeón-; a Cristo Crucificado y muerto en la Cruz. En Santa María está María Magdalena, compañera inseparable de San Juan; la Virgen de las Angustias, con su Hijo en el regazo; y la Virgen de los Dolores, siete puñales clavados en su corazón. Las recuerdo todas juntas en una sola procesión.

Gracias a los hermanos de la Cofradía por haberme permitido hacer estas reflexiones y a todos ustedes muchas gracias por escucharme.

DECUBRIENDO AL NAZARENO  
Disertación del 19 de noviembre de 2019  
en la Iglesia de La Concepción de Albox  
ante la Imagen de Jesús Nazareno, dentro de los  
Cultos de la Solemne Clausura del Año de la Misericordia  
en el LXXV aniversario de la Sagrada Imagen.